

Adéntrate por las calles de esta ciudad francesa y maravíllate con sus calles y castillos, pero sobre todo, de su gran fervor

Umberto Estrada

En el siglo XIX Lourdes era un pueblo tranquilo, rodeado de molinos, entre ellos el de Boly donde durante 10 años vivieron Francois y Louise Soubirous con sus cuatro hijos, y la mayor llamada Marie Bernarde, mejor conocida como Bernardette, nacida en 1844, cambiaría la historia de este pequeño pueblo.

En 1854, la familia se encuentra en una situación económica bastante limitada, incluso, pierden el molino y la salud de Bernardette se agrava considerablemente por el cólera y la tuberculosis.

Pero a los 14 años de edad, la jovencita vivió un encuentro extraordinario el 11 de febrero de 1858, mientras recogía leña junto con sus hermanas Toinette y Jeanne Abadie, muy cerca de una gruta llamada Massabielle a un lado del río Gave de Pau, cuando una ráfaga de viento llamó su atención, cabe señalar que por situación precaria, Bernardette no sabía leer ni escribir, ni había hecho su primera comunión. Ella continuó yendo al mismo lugar donde sucedieron 17 apariciones de la virgen, y a las que cada vez más personas acudían a presenciar el encuentro extraordinario.

Lo demás es historia, y así fue como poco a poco peregrinos de todo el mundo han visitado el Santuario de Nuestra Señora de Lourdes, que actualmente ocupa una superficie de 52 hectáreas. En su interior encontrarás 22 lugares de culto, entre ellos la Gruta de Massabielle, la iglesia Santa Bernadette, pasando por la inmensa basílica subterránea de San Pío X o la Basílica de la Inmaculada Concepción, descubre este Santuario y su historia, donde miles de personas de todo el mundo, van con la fe de que sus plegarias, principalmente para pedir por una buena salud, sean escuchadas.

PROCESIONES

Sitios como los santuarios, llenan de energía positiva todo lo que los rodea, y lo puedes sentir en cada instante; las oraciones y los buenos deseos generan una energía llena de paz y serenidad.

Cada día a las 5 de la tarde y a las 9 de la noche, desde 1872, la procesión de las antorchas se celebra desde abril hasta finales de octubre. Miles de peregrinos se reúnen y caminan cantando, antorcha en mano, desde la Gruta de las Apariciones hasta



UN MILAGRO EN EL CORAZÓN DE LOS PIRINEOS



la explanada de la Basílica de Nuestra Señora del Rosario. Una estatua de la Virgen, llevada por los fieles, encabeza la procesión y los participantes caminan en grupos, formados detrás del estandarte de su peregrinación. Como parte de la procesión, las personas pueden sostener un cirio en la mano con un collarín alrededor, o leer el canto tradicional de Lourdes, que relata las apariciones.

Ya sea como participante o como simple espectador, a todos conmueve este momento lleno de energía y fervor, que reúne a personas de todo

el mundo. Es imposible no dejarse llevar por el poder y la belleza de estas luces que iluminan no sólo el santuario, sino a miles de almas al mismo tiempo.

EL FUNICULAR PIC DU JER

Si hablamos de historia, este funicular lo es, opera desde el año 1900 y es tan delicado como el pétalo de una rosa al subir de manera casi misteriosa. El recorrido es de mil 100 metros en sólo 10 minutos, con una pendiente que varía entre el 27% al principio y alcanza hasta un ángulo de

56%. Una vez en la cima, un sendero conduce al observatorio que ofrece una vista de 360° de Lourdes, Tarbes, Pau, el valle de Argelès Gazost y las cumbres pirenaicas.

EL CASTILLO

Prácticamente en medio de la ciudad de Lourdes se encuentra un castillo imponente, donde te aseguro tendrás una vista completa, desde el santuario hasta los Pirineos, enmarcado en la época medieval, marcado con la huella legendaria de Carlomagno.

Su escudo de armas es algo peculiar y un poco conocido en México, un águila sosteniendo... una trucha. Pero, ¿por qué una trucha? Existe una leyenda, que cuando se encontraban sitiados dentro del castillo por un ejército enemigo y después de varias semanas de asedio, vieron un águila reposar en uno de los techos de las torres.

Ingeniosamente, fueron en busca de la trucha que tenía el águila y lograron quitársela, enseguida se la aventaron a los invasores como mofa de que tenían aún alimento fresco. Ante esta situación los enemigos desistieron de su intento de entrar al castillo y abandonaron la ciudad.

PASEO EN BICI EN LOS PIRINEOS

Esta es la zona ideal para los amantes de la bicicleta, no es por nada que el Tour de Francia se desarrolla año tras años por estos rumbos. Pero los Pirineos, y en particular la región de Lourdes, ocultan una naturaleza preservada, carreteras donde es agradable circular y descubrir pueblos y lugares del patrimonio pirenaico. La Voie Verte des Gaves, una ruta ciclista que bordea el Gave de Pau y conecta a Lourdes con Gavarnie, ofrece un paseo en bici digno del Tour de Francia. Pero no todo es para grandes deportistas, aquí te rentan bicis eléctricas, eso te ayudará a hacer alguno de los 4 itinerarios en bici señalizados y además disfrutar de los paisajes y rincones.

GASTRONOMÍA

Tantas actividades abren el apetito, así que acude a su mercado Halles & Marchés, donde descubrirás una amplia gama de productos de la región, pierdete entre aromas que se mezclan, cítricos, flores, lácteos y pan, además de deambular entre las tonalidades de colores a cada paso que des.

Quesos locales, embutidos del Cerdo Negro Bigorre, mieles, confituras, frutas frescas y no



pueden faltar los pasteles tradicionales, como el pastel asado tipo brocheta, una manera muy diferente de preparar un pastel, entre brasas, como si fuera un lechón asándose y girando lentamente entre el fuego.

L'Alexandra by Le Bon Sens te ofrece lo mejor de la gastronomía del sur de Francia, entre foie gras de pato aromatizado con Armagnac, trucha en crema de chorizo y patatas baby, lechón acompañado de patatas fritas caseras y polenta asada y verduras de primavera. Todo esto acompañado de vinos de la región, perfectos para maridarlos.

La Belle Epoque dentro del Grand Hotel Gallia & Londres, te dejará sin aliento, de hecho el hotel completo tiene un toque vintage y místico, que te hará sentirte en el pasado. De hecho el edificio fue construido a escasos años de las apariciones de la virgen, antes del 1900. A pesar de lo elegante que es el restaurante, tranquilo no debes ir tan elegante, pero sería genial acudir lo mejor vestido posible y sentir esos años de oro con ropa de etiqueta.

Los fogones están a cargo del Chef Sébastien Xiberras, que la verdad lo hace más que bien. Recomendamos un clásico de la zona, Cerdo Negro de Gascuña con patatas fritas y a la crema, o un cordero de los pirineos horneado por más de 10 horas, en su jugo. Recuerda que aquí en Francia los quesos van al final, pidete una tabla de quesos de la región, no te arrepentirás. Y si de plano lo tuyo es lo dulce, pide una muselina con pistache craqueado con rodajas de jengibre confitado y obvio un espresso.

Lourdes más allá de ser conocido como un destino religioso, te mostrará que lo tiene todo. Estamos seguros que tu paso por los Pirineos será una experiencia digna de recordar. // @revistacosasmx

